**HISTORIA**

La práctica de la salud pública cubana en el período 1980-1995. Testimonio del DrC. Juan Vela Valdés

The practice of Cuban public health in the period 1980-1995. Testimonial interview of DrC. Juan Vela Valdés

Juan Vela Valdés. Doctor en Ciencias de la Salud, Investigador, Profesor de Mérito Titular y Consultante de la Escuela Nacional de Salud Pública. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7739-0225> Correo electrónico: jvela@infomed.sld.cu

**RESUMEN**:

Transcripción de la entrevista testimonial sobre la práctica de la Salud Pública cubana durante el período 1980-1995 al DrC Juan Vela Valdés

**Palabras clave**: Historia de la Salud Pública cubana, salud pública, Sistema de Salud cubano.

**ABSTRACT**:

Transcript of the testimonial interview on the practice of Cuban Public Health during the period 1980-1995, of DrC Juan Vela Valdés

**Key words**: History of Cuban Public Health, public health, Cuban Health System.

 **TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA CON EL** **DRC. JUAN VELA VALDES**

12 de febrero de 2019

Mi nombre en Juan Vela Valdés, soy Doctor en Medicina, médico, graduado en la Universidad de La Habana en diciembre de 1968. También me gradué de Licenciado en Ciencias Sociales en la Escuela Superior del Partido Comunista de Cuba Ñico López en 1978. He tenido diferentes cargos en el Sistema Nacional de Salud, he sido director de hospital rural, director de la Región de Baracoa, el hospital rural fue el Hospital Patricio Sierra Alta, de Los Llanos de Gran Tierra, estuve 14 meses en 1969 tuve el honor de ser electo y salir militante del Partido Comunista de Cuba en el hospital rural en una asamblea de campesinos, allí me eligieron obrero ejemplar. Después estuve un año en Baracoa como Director Regional de Salud Pública, en 1970 y después estuve en 1971 un año en Guantánamo, Director Regional de Salud Pública en Guantánamo también, dos regiones; estuve tres años de Director Provincial de Salud Pública en Camagüey; de 1972 a 1975, cuando era la provincia grande de Camagüey que abarcaba desde Amancio Rodríguez hasta Jatibonico. Ahí paso ya a la Educación Superior, en el Ministerio de Educación Superior (MES), estuve siete años de Rector de la Universidad de Camagüey; de 1975 al 1982, primera universidad creada por la Revolución Cubana. Después pasé a ser Viceministro de Educación Superior, en el MES estuve tres meses; creo que fui el viceministro más efímero del Gobierno Revolucionario, a los tres meses me llamaron de la Presidencia de la República, para que desempeñara la Rectoría de Ciencias Médicas de La Habana, pasé a ser Rector de Ciencias Médicas de La Habana, estuve 12 años como Rector del Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana (ISCMH), desde 1982 al 1994; este fue el período donde más yo estuve vinculado por la Educación Médica a todos los cambios y es el período del que estamos hablando. Después estuve otros 12 años en la Colina Universitaria como Rector de la Universidad de La Habana, de 1994 al 2006. En total estuve 31 años como Rector en tres Universidades distintas y tres años como Ministro de Educación Superior, de 2006 al 2009. Después volví de nuevo al Sistema Nacional de Salud como Director Nacional de Docencia Médica, en el período 2009 al 2011. En las tareas que me dieron en aquel momento había cinco planes de estudio de Medicina distintos. Una de las primeras tareas fue unificar el plan de estudios de Medicina, había el plan de estudios del Policlínico Universitario, había el llamado tradicional, había el plan de estudios de la ELAM, había el plan de estudios del nuevo programa de formación de médicos Latinoamericanos, había el plan de estudio de los médicos militares y el ministro, entonces, Balaguer nos dio la tarea de unificar todos esos planes de estudio y fue lo que se hizo en esos dos años que estuve ahí.

 Para el perfeccionamiento del plan de estudios de Medicina, que se aprobó finalmente en el Consejo de Dirección del MINSAP en junio del 2010, contamos con el empeño de la UCMH, su rector de entonces, Jorge González, y el Grupo de Desarrollo de la misma presidido por los profesores Juan Manuel Diego Cobelo, José Fernández Sacasas y Eva Miralles. Se realizaron talleres en todos los CEMS y se recogieron las opiniones de todos los profesores y estudiantes. Después tres talleres regionales en Oriente, Centro y Occidente y al final un Taller Nacional con todos los rectores, vicerrectores, decanos y profesores destacados de cada universidad médica. junto con todos los jefes de Grupos Nacionales de Asistencia Médica.

Creo que realmente el período del que estamos hablando tuvo sus orígenes en el triunfo de la Revolución y desde antes del triunfo de la Revolución, ya las ideas del Moncada, Fidel tenía la idea de cómo hacerlo; en fin, planteaba las seis leyes y dentro de las seis leyes, había dos: la de educación y la de salud, que más o menos coincidían con lo que hemos hecho después.

Después él las fue madurando y madurando, durante todo el tiempo. Esta primera etapa, hay que recordar que, al triunfo de la Revolución, solo existían dos hospitales universitarios, el Calixto García con la mayor cantidad de las cátedras y muy pocas cátedras que estaba en Nuestra Señora de las Mercedes, lo que es hoy el Hospital Fajardo, en otra locación que tenía. La matrícula, para estudiar Medicina o Estomatología, había que venir a La Habana, solo en la Universidad de La Habana, aunque había tres universidades en el país, solo se estudiaba Medicina y Estomatología en La Habana, todo el país tenía que venir acá.

Era un plan de estudio de siete años, muy escolástico, muy memorístico, con muy poca práctica, era una o dos veces por semana, la práctica se tenía que buscar por los estudiantes, en Clínicas particulares, en Mutualismo, en Consultas de médicos amigos, solo se daban 20 plazas de internos en el Hospital Calixto y 7 en el Hospital Nuestra Señora de las Mercedes, 27 plazas para los 400 médicos que se graduaban anualmente, de los cuales, la mitad emigraba para Estados Unidos porque no tenían plazas laborales aquí.

Desde el principio él vio toda esa situación, lo primero que se habló fue dejar que todos los estudiantes hicieran internado, que no se graduara un solo estudiante sin hacerlo. En eso hubo una lucha de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) muy grande, fue una de las banderas de lucha de la FEU de aquel entonces, en la que participaron varios compañeros de los que tenemos vivos todavía hoy aquí y que están trabajando. En fin, en 1959 al reabrir la universidad, la lucha era que todos los estudiantes de medicina realizaran el internado de un año de duración. Que no solo fueran 27 estudiantes, sino todos. Después surgieron otras luchas.

Ahora, en esta etapa, de 1980 a 1995, se ocasionó un cambio grande de giro, cuando ocurre la epidemia de Dengue grande en el año 81. En el año 81 esa epidemia como todos recordamos, ocasionó en total 158 fallecidos, 101 niños y 57 adultos, entonces eso impactó mucho a toda la Revolución, a todos los dirigentes revolucionarios, en específico al compañero Fidel, ¡le impactó mucho! Recuerdo en el discurso que el pronunció en Camagüey, yo en aquel momento estaba allá en Camagüey, cuando él plantea por primera vez la idea de que Cuba se convierta en un Centro Mundial de la Medicina; un Centro de excelencia de la Medicina. Eso fue el 9 de diciembre del año 1981, en un Congreso del Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Salud, un día 9 de diciembre del año 1981 en el Teatro Principal de la Ciudad de Camagüey, ahí fue la clausura del Congreso y él lo clausuró.

Habló, dijo que nos había costado mucho, la epidemia de Dengue comenzó en mayo, cercano al aeropuerto de Boyeros y que ya en junio estaba en todo el país; en un día hubo 57,000 casos de Dengue, fue en un día pico del mes de julio y que, sin embargo, ya el último caso fue el 9 de octubre del año 81 y en diciembre cuando él habla ya hacía dos meses que se había controlado la epidemia. Entonces, él ya lanza la idea de convertir a Cuba en un Centro mundial de la Medicina.

A partir de ahí ya, empiezan todos los programas. Lo primero que hay que hacer es formar buenos médicos; entonces para formar buenos médicos, primero hay que hacer la selección de los médicos, o sea, no cualquiera, porque tenemos el caso de que, entraban a estudiar medicina, personas que no tenían el interés en estudiar medicina, que cogían la carrera, pues había 10 opciones para llenar en el último año del Pre, entonces ponían la carrera en séptima opción, en octava opción, o sea, había que seleccionar.

Entonces él crea, el 12 de marzo del 82, tres meses después, él habla en diciembre del 81 sobre la creación del destacamento y ya el 12 de marzo del 82 crea el primer Contingente del Destacamento de Ciencias Médicas Carlos J. Finlay (DCMCJF), que ya venía trabajando desde enero y febrero, mandando comisiones, seleccionando los muchachos en todos los Pre del campo y los Pre urbanos. El 12 de marzo los reúne en el Carlos Marx, yo estaba presente ese día representando al MES en aquel momento, donde él plantea que, para hacerse médico, para hacerse estomatólogo, para hacerse enfermera, hay que ser inexorablemente de buena calidad científica, de buena calidad técnica, de buena calidad política, de buena moral, de buena preparación ideológica; o sea, que necesitábamos un médico que reúna todas esas cualidades y que sea incondicional. A partir de ahí, se empieza la selección de los muchachos de Medicina, de Estomatología y del resto de las carreras de la salud.

Después él hace en el mismo año 82, pero ya no en febrero, ya no en marzo que fue la constitución del destacamento, sino en junio, hace el Claustro extraordinario del Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana, donde se aprovechó ese momento para presentarme a mí como Rector; me presentó el Dr. Julio Teja, en aquel momento Viceministro Primero del Organismo, el Dr Sergio del Valle Jiménez era el ministro de Salud Pública y Fidel habla, conversa con todos los profesores del Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana sus ideas, sobre convertir a Cuba en una Potencia Médica, que no solamente partía de crear el Destacamento, de seleccionar buenos estudiantes, sino de perfeccionar la docencia y perfeccionar todos los servicios. O sea, era la educación de pregrado, era la asistencia médica, era la investigación y era la educación de postgrado; era todo junto.

Después de ese paso, se comienza a trabajar. Él mandó al compañero Fernández, José Ramón Fernández, recientemente fallecido, en aquel momento ministro de Educación y lo mandó a que estudiara cómo se formaba el médico en Cuba. Fidel dijo en aquel Congreso del Sindicato de la Salud en diciembre de 1981 lo siguiente:

*“Les decía que estamos desarrollando una facultad de medicina en cada provincia, que nos hace falta un análisis de cómo está la formación médica. No le pedimos esa tarea al MINSAP, se lo pedimos al sector de la educación. Cómo se están formando nuestros médicos, cuál es la calidad de formación de nuestros médicos y qué hay que hacer para superar cualquier deficiencia de las que existen. Se ha conversado con cientos de profesores, médicos y tendremos que estudiar muchas cosas; si es bueno o no el rotatorio, si es bueno o no el internado vertical; si debemos formar un médico excesivamente especializado; y hasta qué punto debemos especializar o tener conocimientos generales”*.

Fernández creó una comisión, le llamaban la “Comisión de los notables” que recorrió todo el país, él la presidía y la integraban varios profesores muy destacados de casi todas las universidades, casi todas las facultades de medicina del país, que empezaron a recorrer todo el país y le presentaron un diagnóstico a Fidel en agosto de ese año 82, señalando los principales problemas que ellos habían encontrado.

Había problemas, bueno, con la calidad de los estudiantes, por eso surgió el destacamento, había problema con la metodología de la enseñanza, había problemas con los planes de estudio, había problemas con la integración, docente-asistencial-investigativa, había problemas con la infraestructura de las Facultades, había problemas con el fondo de tiempo en las áreas clínicas para dedicárselos a la educación médica, en fin, había un grupo de problemas. Ahí Fidel toma la decisión de comenzar a crear el nuevo plan de estudios de Medicina. Después, retomaré esto más adelante, porque cronológicamente se empieza a hacer ese plan de estudios, que se llamó el plan *Ilizástigui* por Fidel Ilizástigui Dupuy, ya que él fue quien presidió esa comisión, en mi etapa ya como Rector de Ciencias Médicas de La Habana y nos demoramos tres años en ese diseñar ese nuevo plan. En ese nuevo plan de estudios de Medicina participaron los mejores profesores de todas las Facultades de Ciencias Médicas del país.

Al siguiente año, en el año 83, hace el Claustro nacional de profesores de Ciencias Médicas. Ya no lo hace en el Palacio de las Convenciones como fue el claustro extraordinario del Instituto, en aquel momento llamado Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana, que fue en el salón plenario del Palacio de las Convenciones; ahora este Claustro Nacional fue en el Teatro Carlos Marx, 5,000 personas y reunió ahí a los mejores representantes de todas las Facultades de Ciencias Médicas en el país y también para hablarle de las ideas de la nueva especialidad que él quería crear del médico de familia, Médico General Integral (MGI), explicó que el médico de familia es crear una especialidad de lo general, que antes se le llamaba médico general al médico que no hacía Residencia, pero lo que él quiere hacer, es a ese médico darle estudios superiores de postgrado, después que se gradúe y convertirlo en un especialista de médico de familia. También se toma la decisión de crear la Avanzada Estudiantil Mario Muñoz Monroy, con los estudiantes de Ciencias Médicas que ya estaban estudiando las carreras de la salud, antes de constituirse el DCMCJF.

Además, en el estudio de Fernández también apareció que había dificultad con los libros y toma la decisión de crear la Editorial de Ciencias Médicas que no se había creado; o sea, el Ministerio de Salud Pública no tenía una editorial y él da la orientación de crear la Editorial de Ciencias Médicas en aquel momento, en 1983. Además, orienta que a todos los estudiantes de Ciencias Médicas se les dé un juego completo de libros. Se les venda a precios muy módicos, fuertemente subsidiados por el Estado y que se puedan quedar con ellos al terminar sus carreras

En ese Claustro Nacional, Fidel logra que todo el mundo va a apoyar la idea de la especialidad de MGI, pero también lanza otras nuevas ideas, que es la de universalizar toda la educación médica, ya se habían construido facultades en las seis provincias, en la vieja dirección político-administrativa del país, que tenía seis provincias. Ya tenía Pinar, Matanzas, Villa Clara, Camagüey y dos en Oriente, Santiago y Holguín. Pero entonces, él plantea construir facultades en las nuevas provincias y se empiezan a construir facultades en Cienfuegos, en Sancti Spiritus, en Ciego de Ávila, en Las Tunas, en Granma, - en Granma en dos lugares, en Bayamo y en Manzanillo- y en Guantánamo; o sea, se crea una red en todo el país en las, primero catorce, después quince provincias, de Facultades de Ciencias Médicas, o sea, él la universaliza. Además, se amplían las Facultades ya existentes y se construyen nuevos locales para ellas en Pinar del Río, Matanzas, Villa Clara, Camagüey y en Holguín. Se construyeron 18 Facultades de Ciencias Médicas en menos de 15 años.

Junto con eso, ya en el Claustro ese, del año 83, lanza la idea de hacer internado en los Hospitales rurales, hacer internados en los Hospitales municipales y hacer internados internacionalistas. Tomando la experiencia en el año 82, que él mandó el primer grupo de médicos a Nicaragua, que también fuimos en ese momento a Nicaragua, a la primera graduación con Daniel Ortega a ese primer grupo de estudiantes internos. Tomando esa experiencia, en que los maestros fueron los miembros de la Brigada Médica, por qué no podemos mandar, primero, a otros países, -después se mandaron a otros países en África-, y por qué no lo podemos hacer aquí en Cuba, en los hospitales rurales y municipales.

Se celebra el “Encuentro Nacional de Estudiantes de Ciencias Médicas” en el teatro Carlos Marx, con el Comandante en Jefe el 5 de mayo de 1984.En esta reunión, donde asistieron todos los dirigentes de la FEU hasta los jefes de brigadas, alumnos ayudantes, internos ,Fidel logró la reflexión de los estudiantes y el apoyo y convencimiento total a las ideas del médico de la familia y el desarrollo de la especialidad de Medicina General Integral, y las demás ideas que revolucionaron el sector de la salud.

Se empezó a descentralizar el último año de la carrera, no solamente a los hospitales provinciales y universitarios que están en las capitales de las provincias, sino por qué no hacer también, el internado en los hospitales de las provincias del interior, o sea, de los municipios y en los hospitales rurales. Ahí salió el Destacamento Rural Piti Fajardo, para hacer el internado en los hospitales rurales y con un estipendio estudiantil superior.

Junto con todo esto del estudio de Fernández, también se planteó que realmente el salario era muy bajo, del médico especialista, del médico residente y de los internos. Entonces él crea una nueva escala salarial, para el médico especialista de primer grado, para el médico especialista de segundo grado, para los residentes de primero, de segundo y tercer año y se empieza a pagar por primera vez la docencia, como un plus; la categoría docente, se empieza a pagar por iniciativa de él, Fidel fue el que puso las cifras, -yo tengo una fotocopia del papel ese- al instructor $40.00, a los asistentes $60.00, a los profesores auxiliares $80.00 y al profesor titular $100.00, además de su salario como médico. Eso también ayudó mucho al desarrollo de la docencia; sí él insistía mucho, que eso no era un salario, sino que eso era un gesto de aprecio que tenía la Revolución con los médicos, con los estomatólogos, con los enfermeros, es decir, con los profesores, que aparte de hacer su trabajo asistencial participaban en la educación de los alumnos, era un gesto para reconocerlos, que ellos merecían mucho más, pero en ese momento la Revolución no podía darles ese mucho más.

En La Habana, aparte de construir las facultades, las universidades, en Camagüey, que se construyó un Instituto grandísimo, cuyo primer rector fue el Dr Alberto Hatim Ricardo en Holguín una facultad nueva, en Las Tunas, una facultad nueva, en Santa Clara, el Instituto de Ciencias Médicas que lleva el nombre del difunto Serafín Ruíz de Zárate, destacado combatiente revolucionario, profesor y dermatólogo, que fue su segundo Rector y el que más tiempo estuvo, su primer rector fue el Dr. Juan Manuel Diego Cobelo, revolucionario integral, profesor destacado. Aquí en La Habana, se construyeron las Facultades de Ciencias Médicas Salvador Allende en el Cerro, la Facultad Julio Trigo en Arroyo Naranjo, la Facultad Enrique Cabrera en Boyeros, en los núcleos hospitalarios. En esto quiero decir la anécdota, que en una ocasión, nos citan a Diego Cobelo y a mí, recién nombrado Diego Cobelo en su cargo de Viceministro para la Educación Médica en el Sistema Nacional de Salud y yo, recién estrenado como rector del Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana, nos cita el compañero Fidel y la noche antes nos reunimos Diego y yo: “vamos a plantearle hacer esto y …bam, bam, bam…”, como íbamos a hacer la distribución en las nuevas facultades en La Habana y preparamos un mapa de la ciudad con la distribución de las Facultades de Ciencias Médicas en la ciudad por sus municipios, ya cuando llegamos allí, Fidel tenía ya hecho su mapita, ya él tenía la idea de cómo quería que se construyeran las Ciencias Médicas aquí en la capital de la República.

También en La Habana, a sugerencia del compañero Fidel se construyeron lo que llamó “módulos docentes” en diferentes hospitales. Ellos estaban constituidos por varias aulas, algunos laboratorios de idiomas y locales para los profesores de áreas clínicas y para las direcciones de las Facultades. Se construyeron en los hospitales Miguel Enríquez, Joaquín Abarrán, Carlos Finlay, Manuel Fajardo, Salvador Allende y se adaptaron locales en Calixto García y 10 de octubre. También en La Habana se adaptó el local de la antigua Escuela de Medicina Veterinaria de la Universidad de La Habana, sita en la Avenida de Salvador Allende e Infanta, para local de Ciencias Básicas de la Facultad de Estomatología del ISCMH.

Otra de las ideas fundamentales que empezaron ya en el año 84, 85, fue la del Médico de la Familia. Creo que la concepción del Médico de la Familia de Fidel y de esa etapa, la concepción cubana del médico de la familia es única. El Comandante expresó al respecto en abril de 1983:

 *“Nosotros tenemos que analizar la experiencia internacional completa… tanto en el campo de la docencia como en el campo de la asistencia. […] Y pensando en que tenemos que recoger las mejores experiencias en todas partes… después del claustro, a fines del pasado año, organizamos siete delegaciones de profesores para visitar las mejores universidades de los siete países que considerábamos más avanzados en el campo de la medicina… Y vamos a tratar de asimilar de todas estas exploraciones lo que sea y consideremos útil para nosotros, y aplicarlo. Ellos hacen incluso algunas recomendaciones, ya tendrán que trabajar duro ahora, cuando llegue la hora de elaborar los programas”.*

En aquel momento nos mandaron a estudiar, en aquel momento cogimos la mejor experiencia internacional de cómo se estaban formando los médicos. Se crearon siete comisiones para ir a siete países o varias comisiones para ir a siete países. Yo participé en una, que la presidía el Dr. Raúl Gómez Cabrera, recién estrenado Director del Hospital Hermanos Ameijeiras que se inauguró un día del médico, 3 de diciembre del año 82 y el día 4 al otro día de la inauguración del Ameijeiras salimos en esa comisión, que la presidía él, la integraba Dora Galego, Héctor Rodríguez Silva del hospital Hermanos Ameijeiras y la integramos Luis Rodríguez Rivera, Esperanza O’Farril y yo por Ciencias Médicas de La Habana. Esta Comisión visitó Estados Unidos y Canadá, empezamos por Canadá, vimos dos Escuelas de Medicina en Canadá, vimos las facultades de Medicina de Mc Gill en Montreal y la de Mac Master en Hamilton, Toronto y vimos tres escuelas de medicina en los Estados Unidos, fuimos a la Mount Sinaí en Nueva York, fuimos a la George Washington, en Washington y fuimos a la Universidad de Temple en Filadelfia.

Otro grupo de profesores, por ejemplo, Fidel Ilizástigui, Ernesto de la Torre, Alejandro García Gutiérrez, Jose González Valdés, Oropesa, y otros más fueron a Francia; Inglaterra, Suecia, Unión Soviética y Checoslovaquia. De los siete países, dos eran países del extinto Campo Socialista: Unión Soviética y Checoslovaquia y cinco eran países capitalistas; dos de América: Canadá y Estados Unidos y tres de Europa: Francia, Suecia e Inglaterra. Con toda esa experiencia, en esos países vimos los planes de estudio; vimos los libros, vimos la relación con los hospitales, hospital docente con hospital universitario. Vimos la relación con el sistema de salud, vimos cuánto ganaba la gente, compramos los libros y los trajimos para acá. Después hubo que hacer un informe, país por país, en presencia del compañero Fidel. Después un informe general.

Con esta experiencia, más la situación cubana, se hizo el nuevo plan de estudios de Medicina que se empezó a ejecutar en el año 85. Ese plan de estudios del año 85 es un “parte agua”, es un “antes y un después” en la formación de los médicos. Yo me gradué con la Revolución, me gradué en el año 68, diciembre del 68 y empezamos a trabajar en enero del 69; o sea, yo acabé mis estudios en diciembre del 68. Fidel nos graduó en enero del 1969, en un trabajo voluntario en un plan Plátano de Artemisa, yo no roté por ningún policlínico, yo no sabía lo que era la atención primaria y me gradué con la Revolución, o sea, todos mis estudios eran hospitales, hospitales, hospitales. Después empezó un plan de estudio-trabajo y se iba a todos los hospitales y también a los policlínicos, con el modelo de atención primaria del Policlínico Comunitario. Yo estudié los planes de estudios, ha habido 6 planes de estudios con la Revolución, pero el que “parte agua”, el que fija un “antes y un después” es el del 85, porque ya estaba la concepción del Médico de Familia, se empieza a estudiar Medicina en la comunidad, está centrado en el estudiante, cambia el papel del profesor, tiene como objetivo principal el estudio-trabajo; o sea, que la educación en el trabajo, que el estudiante aprende trabajando y aprende trabajando en la comunidad. Se crean los Departamentos de MGI (Medicina General Integral) en las Facultades, se crea la Especialidad de MGI, que tanto quería el compañero Fidel y se aumentan las horas docentes en los escenarios de la Atención Primaria. ¡Eso no lo tiene nadie en el mundo! La cantidad de horas que tienen los planes de estudio en la Atención Primaria, ¡no lo tiene nadie en el mundo!

Para hacer el plan de estudios nuevo se estudió por primera vez, de que se enferma el cubano, de que se muere, se analizaron los principales problemas de salud del individuo, la familia, la comunidad y el medio ambiente. Se definieron más de 200 problemas de salud que debía tratar el médico. Se definieron las habilidades. Se formaron comités verticales y horizontales para cada problema de salud. Hubo mucho trabajo profesoral y se contó con el criterio del alumnado. Todas las estancias clínico- epidemiológicas tienen examen práctico antes del teórico y es imprescindible aprobar el práctico para ir al teórico.

Desde el año 78, se dice que Alma Ata, la Conferencia Internacional, Salud para Todos en el año 2,000. Llegó el año 2,000 y no hay *“salud para todos”* y que la Atención Primaria es la estrategia para llegar a la *“salud para todos en el año 2,000”*;pero aquí en Cuba se concretó en la formación de los Médicos de Familia y el Especialista en MGI.

Pero como él quería y quiso convertir a Cuba en una Potencia Médica y Cuba se ha convertido realmente en una Potencia Médica; no es solo el plan de estudio y la Residencia de MGI, sino se hizo un plan de estudio para todas las Especialidades y el Plan de desarrollo de las Especialidades para el año 2,000. Estamos hablando del año 85, eso lo llevó Teja, lo llevó Alberto Céspedes; o sea, cada Especialidad se proyectó en los recursos materiales que hacían falta y los recursos humanos desde el año 85, lo que hacía falta para el 2,000.

Después llegó la debacle, se derrumbó el Campo Socialista, se *“desmerengó”,* como él mismo dijo y hubo que parar ese plan, pero ya se había concebido qué cantidad de especialistas había que formar, en las 52 especialidades médicas, en las 4 estomatológicas, en la enfermería; en fin, en todas las especialidades una proyección para 15, 20 años hacia adelante. Creo que esa fue otra idea magistral de Fidel y otro plan, porque no era solamente el Médico de Familia, era desarrollarlo como parte de la atención de la Medicina Familiar, pero crear los mejores Oftalmólogos del país, se creó el Plan de Oftalmología, los mejores Centros de Cirugía Cardiovascular, se crearon los mejores centros de Cirugía Cardiovascular, los mejores Centros de Neonatología, se crearon las mejores Terapias Intensivas del país; o sea, todas las Especialidades tuvieron un gran desarrollo.

No solo en la Atención Primaria, sino en la Atención Secundaria. Esa fue otra etapa, otro plan que él “llevaba al dedillo”.

Yo estudié varios discursos del compañero Fidel, 62 discursos. Quiero leerles las ideas que eran realmente ideas rectoras, que se repiten en casi todos ellos y que, a mi entender, son las que han marcado todo esto. Porque junto con todo esto, el crea el Polo Científico del Oeste de La Habana; o sea, no solo era la atención de los Servicios Médicos, es que crea el Centro de Inmunología Molecular, crea el Centro de Ingeniería Genética en el año 82, -primero el centro más chiquito: el Centro de Investigaciones Biológicas, después en el año 85 el CIGB, hace partícipe de todo eso a Victoria de Girón y a Ciencias Médicas de La Habana; de ahí que participaba en muchas reuniones del *Polo del Oeste*, que presidía Fidel en muchas ocasiones, otras el Dr. Julián Álvarez, coordinador del Polo; después todos los centros del Polo del Oeste, el Centro de Ensayos Clínicos, el Sistema Ultramicroanalítico (SUMA), pero en función de la salud humana, salud animal también, pero salud humana.

Era todo el desarrollo de la educación de pregrado con el nuevo plan de estudios de Medicina, Estomatología, Enfermería, y la creación de las Tecnologías de la Salud como carreras universitarias, de postgrado con los programas nuevos de las especialidades hasta el año 2,000; de los servicios insertando las tecnologías más modernas en cada una de las especialidades; además, la proyección internacional. Junto con esto la Solidaridad, en el año 99 inaugura la ELAM, que la ELAM ahora ya cumplió sus primeros 20 años, ha formado miles de estudiantes graduados, desde su discurso inaugural la siguió hasta el último día de su vida.

Entonces, resumiendo estas ideas, primero él insistía en la ***formación ética, humanista, patriótica e internacionalista***. Lo primero, le insistía a los Rectores, los que éramos rectores, a los profesores, en la formación ética, humanística; es decir, no se puede concebir una Brigada ir a tratar el Ébola, estar en África, enfermarse, volver otra vez, hacia el Ébola, - como ocurrió con el médico nuestro que se enfermó y volvió otra vez-; son médicos creados por la Revolución, médicos que estudiaron en nuestro Sistema de Enseñanza, no se puede mandar a médicos a un terremoto en Paquistán a miles y miles de kilómetros de nuestro país, sabiendo que puede haber otro terremoto, no se pueden mandar a Haití donde hay Cólera, si no son médicos que tienen valores, si no son médicos que tienen formación, que tienen ética. Él insistía en esto primero.

Lo segundo, no lo voy a poner en orden, sino como yo estudié estas ideas: ***la calidad en el proceso docente***. No hacer nunca una concesión. Cuando Cuba se quedó con poco más de 3,000 médicos se le presentaron varios planes al compañero Fidel, parecidos al de los médicos descalzos en China, el feltcher soviético, para formar en 3 o 4 años, nunca aceptó, insistió diciendo que el médico tiene que ser de buena calidad; o sea, no hacer concesión nunca en la calidad del médico. En decía siempre en los planes, hacer énfasis en la promoción de la salud y la prevención de las enfermedades, riesgo y daño; o sea, formar un médico que tuviera una formación integral, que no sea un curador, que tenga conocimientos en las cuatro fases de atención en la salud, que es la promoción de la salud, la prevención de las enfermedades y el daño, la curación y la rehabilitación. Sobre todo, la rehabilitación con base comunitaria.

Otra de las ideas de él, que están en esos 62 discursos del compañero Fidel que estudié que trataba sobre educación médica, era la educación médica extensiva, para todo el país; o sea, el no concebía como todo en la Revolución, que se produjera un cambio aquí en La Habana, que no se pudiera extender para todos los cubanos. Por lo tanto, creó las facultades de Medicina en todas las provincias del país y en muchos municipios del país con alto grado de desarrollo en la parte de Docencia Médica, también se creó la formación con calidad. Por lo tanto, el médico que nacía en Guantánamo, no tenía que salir de Guantánamo para hacerse médico. Eso da mucha facilidad y eso da una gran garantía para la familia cubana.

La ***integración docente-asistencial-investigativa***, es una idea que él generalizó que es que “donde existe un buen servicio médico, se puede formar un estudiante de medicina y ese médico que está ahí se puede convertir en un profesor”.

En esa etapa también se crea la revista de Educación Médica Superior cubana. Esta revista de Educación Médica Superior, realmente es una de las mejores revistas del país en este campo y muy citada internacionalmente, hay trabajos de muy buena calidad en esta revista. Además, él logra que la revista *16 de abril*, creada en 1961; que es una revista de estudiantes de medicina, que empezó siendo una revista política, a los pocos años pasó a ser una revista científico – estudiantil, se convirtió en una revista nacional. No solo de los estudiantes de Ciencias Médicas de la Ciudad de La Habana, sino en una revista de todos los estudiantes de Ciencias Médicas. La convirtió en una revista nacional, eso fue en el Claustro nacional ese del año 83, que se pararon varios estudiantes diciendo “por qué nosotros que estamos en Oriente no podemos publicar en la revista *16 de abril”*. Él dijo: “pero por qué no?” y se convirtió en una revista nacional.

Otra de las ideas de él es la ***formación médica, para Cuba y el mundo***. Cuba en estos momentos tiene 92,000 médicos según el anuario del 2017 del Ministerio de Salud Pública, una relación de 122 habitantes por médico, 89 médicos por 10,000 habitantes, ¡es la más alta del mundo!, ¡del mundo! No hay país que se nos acerque ni nada. Con la idea de que en Cuba nunca van a sobrar médicos, porque hacen falta muchos médicos en el mundo y donde único se están formando esa cantidad de médicos es aquí en Cuba. De ahí que puedan hacer labor internacionalista, que hemos hablado. En principio la docencia para la asistencia médica, en muchos países del mundo, la docencia médica va por un lado y la asistencia médica va por el otro; los Decanos y las Facultades de Medicina, a vecen no conocen al Ministro de Salud, ni el ministro a los Decanos. Los planes de estudio de esas carreras de Medicina son copiados de los países desarrollados, pero no tienen nada que ver con la realidad sanitaria de su pueblo. Aquí los planes de estudio están hechos en base a los principales problemas de salud del individuo, la familia, la comunidad y el medio ambiente.

Entonces, esa formación de la docencia, para la asistencia médica, es lo que ha permitido también un gran avance y él insistía mucho en eso, en sus discursos.

Lo otro es la ***selección de los estudiantes***, ya hablé de esto también, cuando el crea el Destacamento de Ciencias Médicas Carlos J. Finlay. Para ser médico hay que tener altísimos requisitos académicos, políticos, morales.

También insistía en el ***fortalecimiento de la atención primaria de salud***, ya hemos hablado de ello.

La ***integración del estudio, trabajo y la teoría práctica***, él en todos sus discursos insiste en el especialista de Medicina General Integral; el especialista de Medicina General Integral como lo concibe Cuba, no lo concibe nadie. El especialista del Médico de Familia como lo tiene Cuba, no lo tiene nadie. En muchos países hay Medicina Familiar, en muchos países hay una Residencia en Medicina Familiar, pero bueno, en primer lugar: 1) Ese médico no está responsabilizado con una zona, -yo que soy el padre de la familia, puedo estar con el médico familiar A, mi hijo puede estar con el médico familiar B y mi sobrino puede estar por el médico familiar C, aunque vivimos en la misma casa y formamos parte del mismo núcleo primario familiar-. La concepción del médico cubano es tratar al individuo y a la familia en su conjunto, pero además tratar el medio ambiente; es decir, el médico de la familia en la zona que atiende, a partir de los análisis de la situación de salud de la zona, los problemas del medio ambiente que afectan a esa zona, los vertederos, las aguas albañales, los mosquitos, la situación de salud, los problemas sociales, los determinantes sociales de la salud, en una familia, donde hay un alcohólico, donde hay una prostituta, donde hay un fumador inveterado, donde hay asmático, la gente que fuma al lado; o sea, todos los problemas sociales que pueden influir en el estado de salud de la población.

Por eso Fidel insistía tanto en que el médico nuestro, yo tengo varias anécdotas de eso, como él trataba de decir, pero no es el caso nuestro, el caso nuestro es que tenemos que tratar que el médico de la familia atienda estas cosas.

Otro de los principios es ***el estudio, trabajo y la teoría práctica***, que es un principio de la pedagogía cubana, que viene de Martí y la ***formación en los servicios de salud***, él decía que realmente donde hay un servicio de salud bueno, hay posibilidades de formar un estudiante, lo que hay es que entrenar a ese médico para que sea profesor, que son dos cosas distintas. Usted cuando se gradúa en la Universidad, uno se gradúa de ingeniero, otro se gradúa de periodista, otro se gradúa de médico, otro se gradúa de sociólogo y el otro de historiador, pero nadie se gradúa de profesor. Los profesores se gradúan en los Pedagógicos, pero el profesor universitario de Medicina tiene que, aparte de ser un buen médico, aprender las técnicas de enseñanza de la Medicina. Los profesores de ingeniería, de periodismo y de todas las carreras universitarias, tienen que tener dos carreras: aprender a ser profesor y ser un buen especialista en los contenidos de su especialidad. Entonces él insistía mucho a los Rectores y a los profesores en que enseñáramos a los médicos, a los estomatólogos, a las enfermeras, los tecnólogos de la salud y el personal de la salud que se dedicaban a la docencia a entrenarlos como profesores. Que pasaran cursos de superación pedagógica, cursos de superación profesional. De ahí es que se crea la Maestría en Educación Médica. Esa Maestría en Educación Médica se crea también en este período y después se crea el Doctorado en Educación Médica.

En junio de 1982 se firmó la Resolución Conjunta de los ministros de Salud Pública y de Educación Superior que estableció las “Normas del trabajo docente y metodológico de las carreras de la educación médica superior” y orientó las actividades docentes y metodológicas a realizar por los profesores en todas las instituciones docentes-asistenciales del MINSAP, otorgándole a los profesores el tiempo necesario para que realizaran con calidad la docencia.

El personal de la salud, tiene ahora tres formas para hacerse Doctor (como categoría científica), Doctor en Ciencias Médicas, Doctor en Ciencias de la Salud y Doctor en Ciencias de la Educación Médica. Claro, hay también otros doctores, en Pedagogía, en otras ramas. Pero este de Educación Médica es reciente, desde hace pocos años.

Estas son las ideas principales, yo creo que en ese momento.

Me preguntabas por algunas anécdotas, algunas anécdotas:

En una de las graduaciones, donde se graduaban muchachas, se decía: “se gradúa el Doctor Lourdes…”, él decía hay que decir Doctora. Se rectificaba, empezó a firmar títulos a los 10 primeros y después se los firmó a los mil que se graduaron ese año aquí. Siendo yo Rector de Ciencias Médicas en los 12 años que estuve allí, fue a nueve graduaciones nuestras, en el Carlos Marx, siempre estaba muy emocionado con los muchachos. Él atendía mucho a los muchachos.

Yo fui a varios Congresos de la FEU, igual que tú, igual que muchos de los compañeros que estábamos en esa etapa, siempre los oía, los escuchaba. Fidel era un hombre de una extraordinaria capacidad de escuchar, de atender, de hablar con mucha suavidad cuando quería convencer, cuando convencía, no cuando quería, sino cuando convencía con sus argumentos. Porque, además, con una argumentación muy sólida. No convencía con imposición, sino con argumentación, muchas razones.

Entonces bien, en los Congresos de la FEU, me acuerdo en la etapa dura del Período Especial, que cayó el Campo Socialista, que todos íbamos en bicicleta a la Escuela. Yo como Rector de Ciencias Médicas, iba en bicicleta desde mi casa en Altahabana, hasta Victoria de Girón, día tras día, íbamos y regresábamos en bicicleta. Pero lo hacíamos todos los profesores, en los hospitales, los mejores médicos iban en su bicicleta al hospital y regresaban. Él nos decía: “no vamos a cerrar ninguna Escuela, no vamos a cerrar nada, que todos los estudiantes sigan yendo a su Universidad. No vamos a sacar ningún profesor, que nadie se quede fuera del trabajo”; o sea, en el período más difícil económicamente, duro, de Cuba cuando íbamos a comer Hamburguesa por CDR, una vez al mes, las universidades no se cerraron, las universidades no dejaron de tener libros, las becas no se cerraron, se daba comida mala a los muchachos, pero se le daba y se decidió dejarle el litro de leche al niño de menos de siete años. Esa es una de las anécdotas, él insistía mucho en eso, en escuchar, en hablar, en explicar. Inclusive en aquel momento, los estudiantes donaron su estipendio, su estipendio estudiantil, lo donaron para ayudar a la Revolución.

Muchas de las cosas de él, en el trato con los estudiantes, insistía mucho, era en la capacidad, en los libros, en la labor internacionalista. Realmente fue una etapa de él, de mucha incidencia en todos los planes de la salud, de los planes de introducción de las tecnologías más modernas, los planes de la educación de pre y de postgrado y de técnicos medios. No he hablado de los técnicos medios, pero él fue el creador de la red de más de 40 politécnicos de la salud en este país. Más de 40 politécnicos se construyeron, salieron del estudio ese de Fernández, ya se habían empezado a construir antes, pero ese estudio los profundizó más. Se creó una red de enseñanza politécnica, ¡la mejor de América Latina!, enseñanza politécnica para las especialidades de salud. Todas las provincias tenían al menos, dos o tres politécnicos de la salud construidos por la Revolución. Eso nos fortaleció; o sea, había facultades de Medicina, había politécnicos de la Salud, había programas de Residencias actualizados.

Él decía que, “para ser Cuba una Potencia Médica, tenía que ser una Potencia en la Docencia Médica”. Fidel convirtió a Cuba en una Potencia Médica, con nuestras dificultades actuales, con la agresividad del imperio, con las sanciones económicas, con todo lo que están haciendo para tratar de destruir la obra revolucionaria, no lo han podido y no podrán, porque es una obra de mucha trascendencia y lo logró, ¡lo logró! A Cuba la miran con respeto donde quiera en salud y el médico que se forma en Cuba. El único país que puede mandar 200 médicos, un país chiquito, a combatir el Ébola y que tenga gente con disposición para ir, es Cuba. Por eso el antiguo Secretario de la ONU llamó a Raúl Castro, por eso la antigua Directora de la OMS llamó a Raúl Castro, Jefe de Gobierno y Jefe de la Revolución en esos momentos, para pedirle su solidaridad en el combate contra el Ébola, porque no es solo tener gente, sino tener gente que tenga la disposición, las cualidades morales y éticas, que era lo primero en que insistía Fidel; formar a las personas con esos valores, en un mundo que cada vez tiene menos valores.

Yo creo que…

* El Dr. Julio Teja, coincide en que estas ideas del Comandante y los hechos narrados, permitieron hacer frente en el Período Especial a las adversidades.

Efectivamente, todos íbamos en bicicleta, no había un litro de petróleo, no había un litro de gasolina, estaban los apagones, donde vivíamos casi ocho horas de luz y ocho horas sin luz.

El Sistema de Salud, como ya estaba diversificado, el Sistema de Salud como ya estaba a nivel de Circunscripción, a nivel de Consejo Popular, los médicos y las enfermeras estaban a nivel de barrio, había mucha accesibilidad; o sea, accesibilidad no solo financiera, no solo que uno no tenga que pagar, es el único país del mundo que tiene un sistema de salud totalmente gratuito, sino la accesibilidad también geográfica, que el servicio esté cerca. Porque está bien, yo a lo mejor no pago el servicio, pero me queda a 100 kilómetros y yo no puedo ir; entonces, cuando hay accesibilidad geográfica y accesibilidad económica, bueno; no podré ir a un servicio de mayor calificación que está muy lejos, pero tengo un médico de familia y como en el primer nivel de atención se resuelven casi el 80% de los problemas de salud de la población, se pudieron resolver muchos problemas de salud. ¡No se deterioraron los indicadores de salud! Fue una cosa increíble que, en los momentos de mayor penuria económica del país, de mayor desabastecimiento alimenticio.

Primero, porque había una seguridad alimentaria; miren, yo creo que el tener la libreta nos ha hecho un país de mucha seguridad alimentaria, que no tiene nadie en el mundo, ¡no lo tiene nadie en el mundo! Ese arroz que da a todas las personas, ese azúcar, esos frijoles, ese aceite, esa leche a los niños de menos de siete años, después yogurt cuando es más de siete años, ese Cerelac para los ancianos, esas cosas, que nos dan para comer, 10, 15 días, ojalá lo tuvieran todos los que no comen nada en millones de lugares en muchos países del mundo. Es verdad que no alcanza para todo el mes, es verdad que alcanza para 10 o 15 días, pero es una seguridad alimentaria que uno tiene, desde San Antonio a Maisí, con una dieta mínima. Eso ayuda, ayuda a que sigamos teniendo escuelas, etc. Así que el país no se desbarató, por el liderazgo de Fidel.

Yo creo que en eso también el hombre, tiene una participación extraordinaria y el liderazgo de Fidel, como dice Raúl, Fidel es insustituible, lo sustituye nuestro Partido, nadie puede sustituir una personalidad como esa.

Ese liderazgo de él, hablando todos los días, convenciendo todos los días, recorriendo todos los días, caminando todos los días, yendo a los lugares, dando ánimos, dando fé y el Sistema de Salud nos dio esa posibilidad.

Bueno Teja, creo que ya he terminado.

No existen conflictos de intereses

Recibido: 10 de diciembre de 2019.

Aprobado: 17 de diciembre de 2019.

DrCs Juan Vela Valdés. Escuela Nacional de Salud Pública, La Habana. Cuba

Correo electrónico: jvela@infomed.sld.cu